

**Erasmó Zarzuela**

Ningún hombre se ha sentido jamás identificado con un grupo en forma más profunda e íntima que un soldado durante la batalla. Pero... el simple veterano que vuelve a su ciudad o pueblo un día cualquiera no encuentra absolutamente ningún objetivo común. Descubre que cada grupo excluye al prójimo... Ahora debe vivir consigo mismo, para su propio bienestar egoísta.

Todo se iba destruyendo (en la guerra), ves, pero me parecía que una cosa nueva se estaba creando. Una clase de... responsabilidad, hombre por hombre... y entonces volví a casa y fue increíble. Ya... nada tenía ningún significado aquí: para ellos todo era una especie de... accidente de tránsito... Fui a trabajar con papá y a participar nuevamente en esa carrera por el éxito.

Arthur Miller en: Situación normal & Todos eran mis hijos.



el duende
director: luis urqueta m.
consejo editor: alberto guerra g.
edwin guzmán o.
benjamín chávez c.
erasmo zarzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david ángel illanes
casilla 448 telfs. 5254855 - 5276816
e-mail: oruduende@latinmail.com



Zona Franca Oruro S. A

¡Fortaleza!

Para la Prof. Virginia Martínez de Gutiérrez

Crispábanse tus manos
aferrándose a la vida
en medio de un silencioso
grito de angustia.
Tu mirada, presente y ausente
Recordaba el génesis
Escapando al ocaso de tus días.

Tierna madre,
cual árbol prodigioso,
revelaste tu ser mujer
para abrigar los frutos de tu amor,
aquellos que hoy te ven
aprensivos frente a tu sufrir.

Buena lección aprendieron
al verte fuerte como el roble,
demostrando la impericia
de los hipocráticos hipócritas
y haber plantado a la muerte,
luces hoy brillante cual Venus.

La vida es de constantes retos...
Retos que supiste enfrentar,
abrigando en el corazón
ser madre como razón,
antes que mujer sin vacilación.

Por esas huellas que marcaste
en la senda estrecha de la existencia,
elevo un ruego a Jehová,
¡te dé larga vida!
para asombro de aquellos
que quisieron acortar tus días.

(Mayo de 2002)

Retrospectiva

El portal del tiempo se abrió...
Y me encuentro acurrucado
en el abrigo maternal.
Siento el brillo de la luz
para ir de brazo en brazo
hasta el momento de correr,
con ropa blanca y aprender.

De niño a adolescente,
encantos y desencantos,
aciertos y desaciertos,
encierran mi alma abatida
por desilusiones y frustraciones;
mi alma gratificada
por éxitos y victorias.

La vida me regaló un fruto,
cual si fuera único
lo cuido con desvelo
porque es la extensión
infinita de mi ser,
por eso clamó al Divino
gué mi herencia terrenal
por la angosta senda del bien

El portal del tiempo me dice
que la vida es luchar
por aquellas cosas
que marcan mi vida,
por esos sentimientos
que me harán feliz o desdichado
hasta el día de mi último suspiro.

(Abril del 2001)

Marco A. Valenzuela Herrera. La Paz-1964. Egresado de la carrera
Ciencias de la Comunicación (U.T.O.). Fue redactor de LA PATRIA y corresponsal
de la Agencia de Noticias Española EFE. Reside en Oruro desde 1969.